

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription information: En la Península: Un mes, 1 pta. En el Extranjero: Tres meses, 30 id. La suscripción se cobra adelantada...

Subscription information: En la Península: Un mes, 1 pta. En el Extranjero: Tres meses, 30 id. La suscripción se cobra adelantada...

### CUESTIONES DE HONOR

Decía yo en mi primer artículo que no quería entablar polémicas sobre materia de cuestiones de honor...

Creo conveniente para discutir, separar la materia discutible en dos partes. Primera: Consideraciones sobre un incidente personal ocurrido en el año 1850...

#### PRIMERA PARTE

##### Incidente ocurrido en 1850.

Creyéndose ofendido un caballero por conceptos emitidos por otro públicamente y por escrito llamó a dos amigos...

ta en la conciencia, y en la conciencia sólo Dios.

Sabían además estos señores que en las ofensas hechas por escrito cuando el que escribe es periodista y periodista hábil y ducho en esta tarea...

Es como aquél (y va de ejemplo) que ponía en el balcón de su casa un letrero muy grande con letras rojas que decía: "D. Fulano es un pillo"...

A pesar de estas ideas aquellos caballeros de 1850 legaron documentos que pueden ser (cuando José de Cartagena lo estime oportuno) examinados...

Aquellos buenos señores que intervinieron en aquel lance, lucharon en la tramitación con un poderoso enemigo; no era éste el ofensor habilitado...

El ofensor dió terminantes explicaciones, pero según cuentan los comentaristas de esta verídica historia, después de dadas, como si la ola de la murmuración y de la insidia lleváse hasta él...

Dejemos ésto como cosa pasada, sin perjuicio de estudiarlo en otros aspectos cuando gusten los interesados...

Yo he dicho que amar embustero a una persona de élección política y social era una ofensa grave y José de Cartagena opina como yo y además que cuando este insulto se hace al pre, al jornalero...

Ahora bien si estimque las ofensas son iguales para el alto para el bajo, las reparaciones no pueden ser las mismas...

Dice José de Cartagena que yo, argumento para deshecho como sistema la agresión personal...

Es graciosísimo lo que les sucede a estos faranduleros terráqueos. Preguntar ellos á 4 de Enero si se puede vivir, teniendo el hígado en el cogote...

hombres fuertes, que juzgan niñerías estas cosas. Estimo una equivocación lamentable juzgar de la seriedad de los duelos por la magnitud de sus resultados sangrientos...

Creame usted á mí, José de Cartagena, para no batirse hoy por hoy no es admisible mas que una razón...

¿Quiere decir esto que debemos vivir dispuestos siempre á batirnos? No, sólo cuando sea justo...

FERROBEL

### Palabras de adiós

Disputando á las sombras del olvido la luz de la pasión cos que te quiero, de tí; ya que del triunfo desespero...

Y pasaron los años. Y la historia de amor tan infelice jamás risueña, dirá mi amor, diciendo su memoria.

Así, al congreso de asamblea gaste, el veterano, con orgullo enseña la honrosa cicatriz sobre su frente.

Carlos Fernández Shaw.

### Si, para solaz nuestro

Es graciosísimo lo que les sucede a estos faranduleros terráqueos. Preguntar ellos á 4 de Enero si se puede vivir...

Por San Pascual Bailón dejar esa pregunta, para más entrado el año.

Pobres inocentes! Nosotros no nos dedicamos á caza ni a caza. ¿Donde habrán leído, que alguien piense en asaltos de Redacción...

Sin duda estos alocados pollos se confunden, con las predicaciones que hacen desde "La Tierra".

Aquí, somos más tranquilos, y para manifestarnos y todo lo demás, nos basta y sobra con ir de uno en uno.

Los dedos se os antojan huéspedes. Podéis vivir.

### Sobre la suscripción para la Casa de Misericordia

Lo exiguo de la cantidad consignada en los nuevos presupuestos municipales para atenciones de la Casa de Misericordia...

Informes autorizados nos dan la seguridad de que ocurra lo que ocurra...

El peligro económico que se planteó con la nueva consignación, pues para el corriente año, además de la cifra del presupuesto...

Y como no nos guió al abrir la cuestión más propósito que el odio, de evitar é amorar el despido...

En su consecuencia hemos procedido á devolver las cantidades recaudadas hasta ahora...

La vivacidad y precocidad de las

estas cosas. Estimo una equivocación lamentable juzgar de la seriedad de los duelos por la magnitud de sus resultados sangrientos...

Gracias, pues, á todos y nuestra más completa enhorabuena á la Junta Directiva y Hermana superiora de la Casa de Misericordia...

### TROVAS

Auxiliado de un espejo leí tu nombre al revés y ya sabemos quien es dab-A--se-Jo

Tu estómago agradecido quiso dar el d6 de pecho y te resató... berrido ¡que hay derecho!

¡Qué que la cita te agrada juzgándote ya impertinente y aunque no te valga nada ¡siempre avante!

De tus diálogos amenos ya di con la explicación... ¡pero qué bonitos son los trajes de los serenos!

Lleno de Sante coraje el viaje no se explica, ¡pí... ca... pícara viaje pica, pica.

¡Lleno de Sante coraje el viaje no se explica, ¡pí... ca... pícara viaje pica, pica.

### DESDE MADRID

La fiesta de los niños. No sé si el lector ama á los niños. Yo los amo con una ternura en la que hay mucho de curiosidad.

Yo los amo con una ternura en la que hay mucho de curiosidad. Para mí tiene más interés un diálogo entre rapaces que hablan con deliciosa media lengua...

La vivacidad y precocidad de las acciones de los testigos de cargo y descargo. A decir verdad, no hubo más que Marcasse entre estos últimos que pusiera considerarse como tal.

Luego no se le ha vuelto á ver. Estas disposiciones, que yo no había provocado, causáronme mucho asombro...

Los que no consideran á Juan de Mauprat como un santo eran pocos; pero se mostraban fríos respecto de él...

digno de todos los ultrajes, pero que en aquella ocasión, en la cual la verdad era un deber para todos, se consideraba como obligado á dar ejemplo de franqueza y de claridad...

El trapense fué introducido en el salón del tribunal y careado con los testigos, todos los cuales declararon que el fraile que habían visto llevaba el mismo hábito y tenía un aire de familia...

El éxito de este incidente fué un nuevo triunfo para el religioso. No hubo una persona que no dijese que los testigos habían mostrado tanto candor que era difícil creer que no hubiesen visto realmente á otro trapense...

Creí deber comunicar esta circunstancia á mi abogado, quien fué á conferenciar en voz baja con el abate, el cual estaba en el banco de los testi-

acciones de los testigos de cargo y descargo. A decir verdad, no hubo más que Marcasse entre estos últimos que pusiera considerarse como tal.

Luego no se le ha vuelto á ver. Estas disposiciones, que yo no había provocado, causáronme mucho asombro, porque vi figurar entre estos testigos á los hombres más honrados del país...

La objeción fué acogida con un murmullo de indignación.

Los que no consideran á Juan de Mauprat como un santo eran pocos; pero se mostraban fríos respecto de él y sólo habían concurrido para asistir á un espectáculo. El entusiasmo de los santurrones llegó á su colmo cuando el trapense, saliendo de pronto de entre la multitud...

Llegado el día de los abates me presenté muy tranquilo. El aspecto de la multitud me entristeció hondamente, pues no tenía en ella ningún apoyo, ninguna simpatía. Parecíame que mi situación bastaba para encontrar cuando menos esa apariencia de respeto que la desgracia y el estado de abandono reclama...